



EL TOREO

BIENESTAR
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Miércoles 16 de Mayo de 1917.

NUM. 2.602

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada el
lunes 14 de Mayo de 1917.

Tres toros de Contreras y tres de Campos que
habían de ser lidiados por Joselito, Belmonte
y Fortuna, en sustitución de Gaona.

Presidió D. Alejandro Alvarez.

Primer toro.—*Carretero*, núm. 7, de Con-
treras, buen mozo, negro mohino y bien
puesto.

Joselito intentó lancearle de capa, pero el
toro no quiso, consiguiendo luego José que
el animal obedeciera y dándole algunas ve-
rónicas buenas de las de su estilo.

Camero puso una vara sin caer, y Joseli-
to estuvo magistral en el quite.

Carriles picó bien y en lo alto, y Belmon-
te se ciñó al recortar en el quite.

Camero repitió con un garrochazo pasado
y caído, y Carriles metió otro buen puyazo.

Cuco dejó un par ligeramente desigual, y
Almendo se pasó en falso dos veces, y pasó
las de Caín para que el toro se fijara en el
bulto, colocando al fin un par pasado, ter-
ciando en seguida Cuco con otro par como el
primero.

Joselito, de verde con oro, empezó con el
consabido pase del celeste, y luego endilgó
tres magistrales en redondo, continuando
bien y dejando pasar al toro totalmente; gra-
cias á Dios! añadiendo tres cambiados por
debajo y uno superiorísimo de cabeza á rabo,
sacando la franelilla por la penca, ¡así se
hace, mi amigo! ¿Lo ve usted? Luego hubo
un poquitín de lava cara y abuso de pases
por debajo hasta hacer humillar demasiado
á la res, metiéndose cuando el toro tenía la
cabeza baja para soltar un pinchazo, despi-
diendo el bicho la espada.

Sin la decisión necesaria volvió á meterse
el matador, resultándole un pinchazo leve,
y después, y de dentro á fuera y en poco te-
rreno, soltó una estocada perpendicular y
caída, á consecuencia de la cual rodó el toro.
Pitos.

Segundo.—*Huracán*, núm. 30, de Contre-
ras, negro mohino, meano y abierto de cuer-
na. Salió natural, y, tras de algunos capota-
zos, Belmonte dió algunas verónicas de no-
villero, sin sal ni sustancia.

Céntimo picó en los bajos, rompiendo la garro-
cha, y Zarsoso puso una vara sin caer, no siendo
notable en el encuentro el empuje de la res, á la
que había que llevar paso á paso y capotazo á ca-
potazo hasta el terreno de los picadores; y después,
al avanzar nuevamente Céntimo, el animal volvió

descaradamente dos veces la fisonomía, siendo con-
denado á fuego, misión que se encargaron de cum-
plir Magritas y Maera, colocando el primero, pre-
vias cuatro salidas, medio par, que se cayó en se-
guida, y que hizo rebrincar al toro. Repitió el mis-
mo con otro medio par caído, y Maera agarró un
par llegando bien; pero cuando llegábamos
aquí, y con gran sorpresa nuestra, el presi-
dente ordenó que sonaran los clarines; pero,
¿qué es esto?—nos preguntamos:—¿no son
las banderillas de fuego el castigo de los to-
ros cobardes? y á un toro cobarde, ¿se le
castiga con menos castigo que á los que no lo
son? ¡Olé los técnicos! ¿Cuándo demonios...?

Belmonte, como en los días anteriores, em-
pezó presentando el pico de la muleta y to-
reó con desconfianza y por delante, sólo por
delante, haciéndole el buey el mismo caso
que el que podía hacer al Preste Juan, de
ilustre memoria.

Toreillo y cascanueces, y una entrada
marchándose ignominiosamente al pinchar,
y otro pinchazo sin abandonar el arma, y
una estocada contraria, delantera y caída,
dejando al toro cojo y la muleta en las astas.

Y descabelló el matador, siendo este su
único triunfo.

¡Oh gran Belmonte! ¡A cobrar!

Tercero.—*Torrealto*, núm. 6, de Campos,
negro, bragado, salpicado y bien puesto.

Salió ansioso de libertad después de mes y
medio largo que llevaba en los corrales, y
tal era la preocupación de las gentes con es-
ta corrida, que el que no tropezaba, caía,
buscando la entrada del burladero más pró-
ximo.

Fortuna capoteó y Zurito chico picó sin
caer, saliendo el *tremebundo animal*, suelto
de la suerte.

Artillerito rodó, y Belmonte el varilar-
guero, como llevaba los pies fuera de los es-
tribos, cayó de pie, sin trabajo alguno en
otro encontronazo en que no demostró la res
la menor pujanza.

Cid besó el suelo, mientras Artillerito iba
á la presidencia á responder de su terquedad
por montar un caballo que había quedado
mal herido, y repitió con otro picotazo que
terminó el tercio.

Compare puso un par de valiente algo pa-
sado y Casares colocó otro desigual, repi-
tiendo su camarada con otro desigual.



JULIAN SAIZ (SALERI II)

Fortuna se acercó al teléfono para protestar contra la equivocada orden presidencial respecto á Artillerito, puesto que el picador no debe subir á la presidencia, sino ser multado después de la corrida.

El dicho matador, de corinto y oro, y en lucha abierta con el viento que le movía la muleta, empezó á codillear, moliendo al toro los ijares á fuerza de pinchazos con el pico de la muleta, realizando una faena atropellada, para soltar un pinchazo superior, entrando bien y corto, y luego, metiéndose recto, pero sin llegar, pinchó otra vez, y repitió con media estocada algo caída y delantera, despidiendo el toro el estoque.

Un desarme y otro pinchazo delantero, un intento y un acierto.

—
Cuarto.—*Tomillero*, núm. 70, de Campos, negro entrepelado, con bragas y bien puesto.

Carriles se llevó un formidable golpazo, y Catalino perdió, al primer empujón, un bonito caballo, porque el toro era tardo ó rehuía el encuentro, pero cuando acometía, era formidable, como puede asegurar Carriles.

Camero sufrió una talegada superlativa, que sonó, y el presidente ordenó el cambio de suerte con alguna precipitación, cogiendo José las banderillas para salir en falso dos veces por quedarse el toro, clavando un par magnífico en terreno difícilísimo, apretado, contra los tableros del 10.

Explosión de aplausos muy merecidos por el gran banderillero.

Fué, sin duda, el mejor par que le hemos visto poner en Madrid.

Almendo puso medio, y Megías otro medio, acabando Almendo después de largo rato y diez mil salidas con un par malo.

Joselito sufrió un acosón al dar el primer pase, pero en seguida atontolinó á la res con tres mantazos, entrando bien á continuación para un pinchazo y una estocada propinada con habilidad, que produjo derrame y la muerte del toro.

—
Quinto.—*Bornillero*, núm. 61, de Campos, negro entrepelado, con bragas y bien puesto.

Belmonte dió seis verónicas, buena la tercera y la última, acabando con un recorte.

Palmas.

Manos duras picó sin caer, y Belmonte dió un lance archisuperior, de los suyos, y que levantó al público en vilo.

Morenito fué perseguido, alcanzado y corneado en el suelo, siendo retirado á la enfermería.

Al quite, Magritas.

Tres garrochazos más y á otra cosa.

Magritas puso un par superior y otro bueno, y Maera uno desigual y otro de los que merecen aplausos, y Belmonte toreó desde cerca y valiente, despachando con dos pinchazos, media tendenciosa, un intento y un descabello, marchándose siempre al herir.

Hubo palmas sin embargo.

—
Sexto.—*Giraldito*, núm. 24, de Contreras, negro mohino, zaino y bien puesto.

Fortuna dió seis verónicas movidas.

Contendieron con él en la primera suerte que se llevó á cabo bien, Artillerito que puso dos varas, y Cid que atizó tres picotazos.

Parearon Pelucho y Casares, colocando el primero un par algo desigual y pasado y otro bueno, y el segundo dos defectuosos, y Fortuna empleó la mano derecha para dar catorce pases; añadió siete cambiados y uno de pecho, todo ello sin parar y dejándose encerrar en tablas tres veces, y puso fin á la corrida con media estocada delantera, un intento y un descabello.

Eran las seis y cincuenta y un minutos.

6.^a corrida de abono verificada ayer martes 16 de Mayo de 1917

Para esta corrida estaban dispuestos seis toros de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, que debían ser lidiados por Gallilo, Belmonte y Saleri II, y bajo la presidencia de D. Feliciano Alvarez.

La salida de las cuadrillas comenzó con una silba estrepitosa, dedicada sin duda á Belmonte por lo brillantemente que ha empezado la temporada.

Primer toro.—*Vendedor*, núm. 107, cárdeno oscuro y bien puesto.

Gallito le saludó con unos cuantos capotazos, y Catalino cayó cuan largo era bajo el estribo del 1, haciéndole el quite José.

Mostrándose blanducho admitió el bicho un puyazo regular de Camero, y en la plaza empezó á reinar la misma atmósfera de aburrimiento que en los pasados días.

Otro puyazo de Camero, desplomándose de latiguillo, y Catalino puso otra vara sin perder la estabilidad.

Sujetando al toro con los capotes, y puestos los de á pie á uno y otro lado, avanzó Catalino nuevamente y picó sin perder los estribos.

Cambio de suerte.

Megías puso un par bueno, desprendiéndose un palo en seguida.

Almendo sólo agarró otro medio par, repitiendo Megías con uno superior de valiente, aprovechando el viaje del toro que iba cortándole el terreno.

Gallito, de amatista con oro, empezó con un pase de trinchera y otro de rodillas, repitiendo y continuando con alegría propia de la festividad, toreando por delante con toda rapidez sin conseguir que el toro parara ni evitar que el animal le colocara allí donde quería. Aprovechando una igualdad y metiéndose de dentro á fuera junto á los tableros del 10, entró soltando una estocada caída, que hizo doblar al toro.

Hubo palmas de los buenos ciudadanos, que no tienen más exigencia que la de pasar unas horas felices en este Madrid, que es el sueño de todos.

—
Segundo.—*Carroccio*, núm. 91, berrendo en negro, buen mozo y algo recogido de cuerna.

Salió como un rayo á cosa hecha, y se fué contra un caballo, al que corneó.

Belmonte dió seis verónicas, tres de ellas buenísimas y un farol muy ceñido, repitiendo en cuanto picó Manos duras, que repitió y aún tripitió, como dicen los innovadores.

Hubo rivalidad en quites, estando á cual mejor los tres matadores, pero quedando encima Belmonte en un quite verdaderamente emotivo.

Otros tres puyazos de Zarzoso, y se terminó el tercio, que fué verdaderamente animado.

¡Gracias á Dios, hombre! ¡Gracias á Dios! ¡Hasta los picadores!

Vito puso un par desigual, y Magritas otro superior de veras, aumentándose la alegría con este motivo.

Cuando hay deseos hay aplausos.

Vito acabó con medio.

Belmonte, de corinto y oro, brindó, reinando en la plaza espectáculo por las bellezas que saboreaba de antemano, hallándose, como se hallaba el toro, inmejorable, y el matador muy bien dispuesto, al parecer. Hubo alguna colada soberbia, estando Belmonte muy valiente y solo al torear; pero interviniendo Gallito con un solo movimiento, que evitó una cornada á Juan.

Este entró de prisa, hallándose el toro inquieto, y dejó una corta, con desarme, viéndose obligado á refugiarse en el burladero del 2.

Otra entrada y media estocada de travesía y un descabello al primer empujón.

—
Tercero.—*Tesorero*, núm. 10, cárdeno, bragado y bien puesto.

Apareció tan rápidamente como el anterior, é hizo lo mismo, toreando luego á Saleri, que movió el capote fuera de ocasión y en continuo baile, acabando con un recorte.

Melones fué alcanzado junto á la barrera del 5, y el toro se hartó de cornear al jamelgo.

Monerri, que había puesto la primera vara, picó otra vez, y repitió Melones.

Chatillo puso un par desigual, y Pepillo otro con el mismo defecto, doblando Chatillo con uno delantero.

Saleri, de azul celeste con oro, dió comienzo con el socorrido pase de trinchera, que permite juntar los pies como el maniquí de una tienda de ropas, teniendo casi siempre seguro el ¡olé! del público contentadizo.

Realizó el matador una faenilla de quita y pon, tira y afloja, toreillo y ¡viva la Pepa!, y cuando

menos podía esperarlo el toro, si es que éste entendía de cánones taurinos, entró mal, y alargando el brazo soltó media estocada caída, y el bicho dobló. Y... ¡cómo viene usted, Sr. Saleri!

—
Cuarto.—*Florero*, núm. 71, cárdeno obscuro, bragado y con tipo y cara de mal genio.

Gallito se arrodilló y dió el cambio, añadiendo algunos capotazos.

Camero atizó un picotazo y Carriles otro, repitiendo Camero é impidiendo la autoridad que montara el mismo caballo.

Catalino picó á su vez y Camero insistió en apurar el mismo caballo, sin que la referida autoridad estuviera tan autoritaria como con Artillerito en la corrida del lunes.

José cogió los rehiletes y burló al bicho con un movimiento muy gracioso y después, esperando con una barbaridad de valor, dominio y vergüenza y arte, clavó al quiebro un soberano par. Repitió con otro lo mismo, en la misma suerte y el mismo terreno, y acabó con un superiorísimo par de frente. Ovación.

El toro guapo y pronto de veras y prestándose admirablemente.

En cambio, la faena de muleta fué regularcilla, componiéndose únicamente de pases por debajo y telonazos de tirón, entrando como una centella y feamente por la manera de empujar, y soltó media caída á la que siguió una estocada tendenciosa.

Un intento, otro y acertó al fin.

Se olvidó el éxito en banderillas y hubo pitos para la última suerte.

—
Quinto.—*Cortero*, núm. 24, cárdeno claro, bragado y bien puesto.

Salió, se revolvió y entró de nuevo en su hospedaje, retrocediendo como temeroso de la oscuridad después del golpe de luz que había recibido.

El gran Belmonte estuvo hecho un pequeño Boabdil en esto de entregar las llaves del valor al lancear de capa.

Céntimo puso dos varas seguidas, y una Zarzoso, repitiendo Céntimo otras dos veces, perdiendo en la última el caballo.

Un puyazo más de Zarzoso, y á banderillas.

Maera puso un palo y se llevó el otro, y Magritas dejó otro medio, repitiendo ambos con dos medios pares.

De acuerdo.

Belmonte llevó á cabo una faena tan sosa como intranquila, toreando por delante nada más y sin pizca de confianza, para soltar un pinchazo débil y sufrir en la continuación de su trabajo una arrancada de peligro.

Soltó después media de travesía y un pinchazo hondo, marchándose, y después un intento y otro, y otro, y otro, mientras arreciaba la silba, y al fin un acierto.

¡Cuánto más valía aquel novillero Belmonte, que éste mal aficionado de ahora!

—
Sexto.—*Manijero*, núm. 140, cárdeno claro, bragado y bien puesto.

Saleri lanceó dos veces de capa é hizo bien en no seguir.

Melones picó quedándose colgado de la barrera, y Monerri descabalgó, quedando malherido el caballo.

Volvió á picar Melones y perdió el bruto, poniendo la última vara Monerri, que selló el piso con el cuerpo en la gran talegada que dió.

Regaterín colocó un par desigual, y Pepillo otro bueno, poniendo otro medio Regaterín.

Saleri puso más veces rodilla en tierra que en su posición natural, cerquita, modernísimamente por delante, sin variar, y señaló un pinchazo y otro, saliendo despedido el estoque á gran altura y otro lo mismo y con igual efecto y una estocada hasta el puño y casi con el puño también, pero en todo lo alto, doblando el bicho en seguida.

Eran las seis y diez minutos de la tarde.

APRECIACIONES

Como decía Fígaro, la verdad de lo que ocurrió anteayer y ayer, cabe en un papel de fumar. No así la entrada para las dos corridas que apenas si cabía en todo el ancho círculo de la plaza, siempre con el afán de ver si los toreros se conmueven y dicen un día poniéndose de acuerdo: ¡Hombres! ¡já

ver si hoy no quedamos del todo mal, aunque sólo sea una tarde para dar gusto á ese público que tanto paga y tan poco pega! ¡Pero... no! los toreros no se pondrán de acuerdo nunca para gustar al público! lo que ellos dirán! ¡mientras paguen y no peguen...!

La corridita de anteayer fué una futesa; seis toros de un saldo, muy semejantes en falta de bravura, unos porque no la traían, y otros por el duro encierro á que se vieron sometidos, porque la verdad es, que más que toros parecen residenciados, acumulándose en los corrales, teniendo que cornearse para buscar el pienso, y guardar turno para acomodarse y dormir.

Voluntarios hubo dos, el primero y el último, y con poder uno, el cuarto.

Joselito realizó con su primer toro una faena buena al principio, sobresaliendo dos pases naturales y otros dos de pecho con la izquierda; pero al final la cosa resultó malita de veras por abusar de los pases por bajo y por la cara, dejándose apretar contra la barrera en dos ocasiones.

En el segundo toreó con valentía, pero entró feamente á herir.

Belmonte... ¿qué diremos de Juan Belmonte para no enemistarnos con sus amigos, gente meritísima toda?

Pues diremos que tuvo el santo de espaldas, y que hasta en Francia, donde tan á gloria sonó el nombre del torero, seguirá oyéndose el ¡Ah! de la desilusión que produce en cada corrida.

No es el nuestro un pesimismo sistemático; pero insistimos en que Juan va para filósofo y le tira más el hogar y el cortijo y las bienandanzas de la amistad, que los riesgos de la torería ¡palabra!

En cuanto á Fortuna, que acribilla á pinchazos anónimos á los toros mientras juega con el engaño, diremos que se movió más de lo preciso, y que con la espada estuvo como don Juan.

Esto, á grandes rasgos explicado, es nuestra impresión de la fiesta del lunes.

Y ahora vamos con la Isidrada digna de ser contada por Homero en la primera suerte del segundo toro. Satisfacción, movimiento, belleza, alegría, empuje y hasta sombra de arte en los picadores, adorno y salsa y primores y valentía en los quites, y un par de Magritas ultrasuperior. Luego... tres pares de José, que figurarán en los Anales taurinos que ya estaran laborándose seguramente, escritos en páginas de oro, dos al quiebro, dignos de constituirse en efemérides, y uno de frente, colosal, inmenso, de los que producen recuerdos que se rumian en el café y en el tren, y dos años más tarde y cuando uno sea ochentón para que los nietos los crean chochees, y luego... ¡nada, nada más!

¡Ah, sí! ¡cuatro ó cinco verónicas superlativas de D. Juan y un farol, en que á poco si se le lleva el toro el occipucio, y después... lo vulgar, lo trillado, el qué se me da á mí! Frío y descortés para el público que se deja engañar por un principio magno, para terminar con una desilusión tremenda. Ni José, ni D. Juan, ni Saleri aprovecharon las condiciones nobilísimas de los seis toros de Pablo Romero que, aun mermados también en facultades por el rigorismo de la clausura, supieron demostrar lo que vale llevar en la sangre un gran origen.

De la labor de los primates taurinos en el primer abono, va á quedar muy poquito. Veremos si en el segundo hacen más todos esos diestros anunciados y que permanecen como joyas que nadie quiere, en la vitrina del cartel.

Porque, señores, peor que lo visto... ¡vamos! no será lo que pueda verse. Y si ha de ser peor, más vale que se cierren las plazas como en tiempos de Pepe Botella.

PACO MEDIA LUNA.

Desde Valencia

Corrida de novillos-toros celebrada el día 29 de Abril de 1917.

Con casi un lleno al sol y media entrada á la sombra se ha celebrado hoy la anunciada función de novillos, toda ella servida con gotas más ó menos copiosas.

Los novillos.

Estos pertenecían á la viuda é hijos de D. Juan

Gallardo, y han presentado seis bichos muy iguales de tipo y cuerna, y aunque en general su característica ha sido de tardos, bravuconcillos, y algunos, como el cuarto y segundo, han demostrado poder, no presentando dificultades al segundo y últimos tercios.

En general, una novillada para divertirse si los toreros hubieran apretado lo que están obligados dada su categoría.

Los espadas.

Blanquito, en el primero, se bailó unos pasecitos, para una estocada en el cuello, á un tiempo, por no pasarse sin herir, y luego una delantera, saliendo volteado, y fué conducido á la enfermería.

En el tercero, después de mucho jabón, clavó un palito, y luego hizo un muleteo decentito, para entrar superiormente en tablas y dejar una estocada contraria, rematando con un intento de descabello.

Con valentía pasa al tercero, al que con un pinchazo delantero, otro bueno y una entera quedándose encunado, remata.

En quites, brega y lances, ha quedado en segundo lugar.

Belmontito empezó saludando al segundo con cuatro lances, un farol y una media de las que levantan al público, por lo ceñidas y superiormente ejecutadas.

Luego, con la muleta, hay rodillazos, naturales, de pecho y molinetes superiores, y con el estoque receta media ida entrando bien, y una caída y delantera quedándose en la cara.

Al cuarto le toma ascos, y con sólo cinco mantaños da un pinchazo, saltando el estoque; otros tirando al dátil, otro barrenando, y una entera también barrenando, saliendo desarmado.

Tampoco fué la faenita del sexto de recibo, al que le mató de un pinchazo, yéndose; una delantera é ida, entrando mejor, un intento, y descabella.

En quites y brega, bien.

Total; que á los tales niños sólo les vemos adelantar de edad, y eso que los materiales eran para repetirlos el jueves próximo.

Las fieras han pesado: el 1.º, 210 kilos; el segundo, 221; el 3.º, 209; el 4.º, 233, el 5.º, 227, y el sexto, 220.

Picando, Camero II; en banderillas, Rosalito, Morita y Pilín, y en la brega el referido Rosalito.

Todos los diestros ostentaban en el brazo lazos negros, por la muerte de Ballesteros.

CHOPETI.

Puerto de Santa María.

Novillada celebrada el día 15 de Abril de 1917.

Se lidiaron seis novillos-toros de D. Rufino Moreno Santamaría, á cargo de Hipólito, Chanito y Amuedo.

El ganado que presentó el citado ganadero, era desigual y chico, salvo dos que resultaron mayores por sus pitones, que los tenían bien colocados, pues los demás resultaron demasiado chicos á causa de tener los pitones mogones. Los más bravos resultaron el corrido en quinto lugar y el primero de la tarde, pues los demás cumplieron y nada más.

De carnes eran también desiguales, teniendo un peso total entre los seis de 240 kilos. Entre todos tomaron 40 varas, proporcionaron 11 caídas y mataron cuatro caballos; hay que advertir que ninguno de ellos tenía poder.

Los matadores.

Hipólito, el torerito alegre, se presentaba en esta plaza como debutante, y su trabajo ya era conocido por haber toreado anteriormente en diferentes pueblos de la provincia.

A su primero lo toreó de capa como él sabe hacerlo, sobresaliendo dos verónicas superiorísimas y un recorte monumental.

Con la muleta se mostró el torero enterado y manejándola con salsa y soltura, pues remató todos los pases admirablemente y con soltura, sobresaliendo un gran pase por bajo, otro rodilla en tierra, dos por alto con los pies quietos y el cuerpo derechísimo, y á la hora de la muerte lo hizo tan valiente, que hoy podía haber tenido un serio percance.

Fué suspendido por el vientre, y arreó una supe-

rior, desgraciando la faena con tres descabellos, acertando al último; y á mi juicio, de la estocada el toro se hubiera echado, si no hubiera querido el matador coronar la faena con un certero descabello.

Y ahí fué la equivocación.

En su segundo no estuvo tan valiente, pero sí con muchos deseos de palmas, lo cual consiguió.

Lo toreó muy bien de capa, y con la muleta estuvo despegado y con una apatía que no caracteriza en él, sobresaliendo un pase natural y otro por alto.

Lo mandó á mejor vida con una estocada superior, que le valió una gran ovación y la oreja de su enemigo.

En quites, muy artístico y activo, pero en la dirección de la lidia, nulo; su figura no era respetada; se llevó la corrida como un herradero.

Chanito venía con deseos de hacer algo, y lo consiguió, pues á sus toros los toreó con la capa superiormente, dando artísticas largas cambiadas y reboeras, y emocionantes verónicas, que eran premiadas con unánimes ovaciones.

Con la muleta estuvo en su primero muy bien, haciéndose con el novillo, que estaba muy nervioso. Dió varios pases, magníficos todos, bien ejecutados y con gracia torera; dió un pinchazo bueno, y entrando muy valiente lo finiquitó con media estocada que le valió la oreja.

En su segundo también estuvo valiente con la flámula, con la cual empleó pocos pases, dos ayudados buenos, uno por alto superiorísimo, otro de pecho monumental, y entrando bien suelta una estocada desprendida que basta.

Palmas.

En quites, en su sitio y siendo algunos de peligro, rematando algunos con toquecitos de pitones y monerazos.

Amuedo, muy trabajador; á su primero, toreándolo, estuvo valiente en algunos pases; en otros, los pies parecía que tenían azogue, sobresaliendo una verónica de rodillas y un recorte ceñido. Para matar dió tres pinchazos y una baja que bastó.

A su segundo ya fué otra cosa; lo toreó de capa bien y con valentía, dando varias verónicas muy buenas y un gran recorte que le valió una gran ovación; con la muleta estuvo breve y atizó una estocada baja, que fué lo suficiente para que nos marchásemos.

Esta tarde Amuedo no ha dado el hombro para matar, que es á lo que debe el puesto que ocupa entre los coletudos.

En quites, valiente.

Picando, Azuquita, Coquín é Higuera.

Con los palos, Rafa y Niño de la Audiencia.

Bregando, Vito y Varita.

El banderillero Galeíta fué curado de un porrazo en la rodilla.

En la cuadrilla del espada Chanito figuraba el banderillero portuense Julio Luque (Malagueño), que con el capote estuvo muy bien y con los palos cumplió, y como reserva, el picador José López (Tabare), que hacía su debut, dando un buen pu-yazo.

La presidencia, á cargo del concejal D. Antonio Gutiérrez, bien.

El servicio de plaza, muy bueno.

La corrida terminó á las seis y cinco de la tarde.

M. LUQUE BLANCO.

EN ALCALÁ DE HENARES

Corrida de novillos celebrada el día 6 de Mayo de 1917.

Los diestros Faroles, Bocanegra y Morita, entendiéronselas con toros de D. Luciano Ralero, siendo satisfactorio su resultado por la bravura y nobleza que demostraron durante la lidia.

Faroles se portó como los buenos con estoque y muleta en sus dos toros, banderilleando á ambos al cambio, escuchando por ello bastantes aplausos, y recibiendo un regalito del diputado provincial, al que brindó la muerte de un toro.

Bocanegra tampoco desmereció nada su labor á la de su compañero con la muleta.

Mató sus dos toros de dos estocadas y un pinchazo.

Teodoro Mora (Morita), que fué el encargado de

hacer pasar á mejor vida al toro negro zaino, y con el que luchó el valiente é intrépido Sr. Suárez, empleó una vistosa faena de muleta, dando dos de pecho con la mano derecha, archisuperiores, dos ayudados y una estocada honda en todo lo alto, que le valió una prolongada ovación.

Las cuadrillas ocuparon bien sus puestos y estuvieron muy trabajadoras.

El numeroso público que llenaba la plaza salió satisfechísimo.

NOTICIAS

En Baeza se celebrarán las siguientes corridas:
Día 18.—Toros de Surga para Joselito, Belmonte y Julián Sáiz.

Día 19.—Alvarez Andaluz, Posadero y el hermano de Sáiz, con ganado andaluz.

Día 20.—José Corzo, Tello y Varelito, con ganado de Miura.

De las corridas de feria de Pamplona, se da como probable la siguiente combinación:

Día 7 de Julio.—Toros del marqués de Guadalets, que los estoquearán Gallo, Gallito y Fortuna.

Día 8.—Astados de D. Gregorio Campos, para Gaona, Gallito y Fortuna.

Día 9. Prueba.—Bichos de D. Felipe Salas, encargándose de ellos Gallo, Gaona y Fortuna.

Día 10.—Ganado de Murube, para Gallo, Gaona y Gallito.

Día 11.—Bovinos de los herederos de D. Vicente Martínez, siendo muertos por los espadas del día anterior.

El día 29 de los corrientes se celebrará en Granada una corrida, en la que matará Gallito seis astados de Saltillo.

El día 3 de Junio se dará en la plaza de toros del Puerto de Santa María, una novillada en la que los diestros Pacorro, Amuedo y Angelete, estoquearán ganado de Surga.

En Málaga se verificará el día del Corpus una corrida en la que los hermanos Gallos se las entenderán con seis toros de la ganadería de Tovar.

El espada Julián Sáiz (Saleri II) tiene ajustadas, además de las contratadas, las siguientes corridas:

Mayo.—18, Baeza; 26 y 27, Córdoba; 28, Linares; 31, Teruel.

Junio y Julio.—Diez corridas en las plazas de Huelva, Valencia y Lisboa.

Agosto.—5, Cartagena; 18 y 19, Ciudad Real; 25, Almagro; 29 y 30, Linares.

Septiembre.—Tres corridas en Albacete y dos en Salamanca.

Además, y no incluidas en la anterior lista, cuatro fechas en Madrid y varias en Barcelona.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alejandro Sáez (* e).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Alfonso Cels (Cejita).—Apoderado, D. Manuel Escalante, Pez, 33, Madrid.
Castor Ibarra (Cejita).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.
José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáiz (Saleri II).—Apoderado, D. Ángel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Angel Fernández (Angelete). Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba). Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Enrique Bejarano (Torerito).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.
José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.
José Zarco.—Apoderado, D. Ángel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º decha. Madrid.
Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.
Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).
Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Miguelláñez, Olivar, 20, pral. Madrid.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Saulo Ballesteros (Herrero).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.
Teodoro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudenota).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Cobaleda (Ignacio).—Martín del Río—Camposado (Salamanca).
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.
Marques de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Maximino Hitaigo é hijos.—Terrones (Salamanca).
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patriolo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.
Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 15, Madrid.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.
Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MED'A LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, como son: facturas, circulares, tarjetas de visita y comerciales, sobres, cartas, reglamentos, convocatorias para Sociedades, besalamanos, etc., etc.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.